

**Título: EL ROL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y SU INSERCIÓN EN LOS PROYECTOS ESCOLARES -
NIVEL: PRIMARIA**

Autores: Prof. Ricardo Damico - EP 133, Provincia de Buenos Aires. Mail: velez0036@hotmail.com

Prof. Gustavo Hagenbuch - EP 120, Provincia de Buenos Aires

Mail: gustavohagenbuch@yahoo.com.ar

Prof. Adrian Fornaroli EP 95, Provincia de Buenos Aires

Presentación

En el presente trabajo intentaremos abordar lo que a nuestro criterio representa el rol de la educación Física en La escuela, desde un enfoque humanista y multireferencial y a su vez de que manera se inserta en todos los proyectos que tiene la institución escolar.

Nuestra mirada será a partir de nuestro recorrido profesional docente de más de 20 años por distintos establecimientos educativos de la provincia de Buenos Aires y de las múltiples experiencias realizadas en el área.

Trataremos pues, y desde el marco general de la política educativa de la provincia de Buenos Aires, analizar por un lado a la Escuela actual, y por el otro a la Educación Física que hoy nos toca desempeñar. De esa manera podremos establecer los diferentes aportes e intervenciones que puede realizar la Educación Física en los distintos proyectos que posee la Escuela en el marco de nuestro Diseño Curricular.

A partir de esta propuesta nos preguntamos; ¿Qué aportes puede dar la Educación Física en los distintos proyectos escolares?, ¿De qué manera se integra con las demás áreas institucionales?, ¿Desde qué enfoque la Educación Física se involucra en todos los proyectos que tiene la escuela?

¿Qué estrategias y herramientas utilizamos como docentes para lograr ese fin?

La escuela de hoy

Décadas atrás la escuela intervenía en la conformación identitaria de los y las ciudadanos intentando ocultar las diversidades culturales y las desigualdades socioeconómicas y fortaleciendo la idea de una cultura hegemónica y homogeneizante. Una primera tarea que la modernidad le asigna a la institución escolar es constituirse en un factor de democratización social, al promover el acceso de conocimiento para todos, y de hecho, formalmente los estados nacionales recogen esta idea e incluso la legalizan a través de sus ordenamientos jurídicos al establecer la obligatoriedad de la educación para todos.

La escuela es por excelencia una institución moderna y los estudiantes que concurren a ella pertenecen a una sociedad posmoderna. Se observa un desajuste entre los actores que habitan este espacio y la

estructura del mismo. Los tradicionales cimientos sobre los que se edificó la escuela en la modernidad como: **verdad, razón, disciplina**, se tambalean ya que representan un signo inequívoco perteneciente a otra sociedad.

En la actualidad, sin embargo, no podemos dejar de reconocer que la escuela está lejos de cumplir con ese objetivo democratizador en la sociedad y constituye un instrumento más en la conformación de la desigualdad social.

Hoy los medios de comunicación juegan un papel definitivo en la “instrucción” del ser humano. Los medios establecen lenguajes, valores, códigos e interpretaciones del mundo, y la escuela hace muy poco frente a ello. Los libros aparecen “fastidiosos”, de difícil acceso, y no solo por su costo material sino fundamentalmente por la imposibilidad de comprenderlos. De esta manera, el hombre aparece más alienado en sus procesos de razón y a la vez se encuentra imposibilitado a hacer uso público de la razón.

Hoy reconocemos que cada sujeto construye su identidad en relación con los otros y a través de múltiples experiencias. La escuela, hoy más que nunca, se despoja de la figura del alumno como sujeto homogéneo para encontrarse con plurales identidades, infantiles, juveniles que chocan con la identidad escolar esperada por la institución ocultada.

Paulo Freire aboga hacia una “escuela democrática, que no debe tan solo estar abierta permanentemente a la realidad contextual de sus alumnos para comprenderlos mejor, para ejercer mejor su actividad docente, sino también estar dispuesta a aprender de sus relaciones con el contexto concreto. Es allí donde los conceptos de Freire son esenciales, a nuestro entender, en cuanto al compromiso que tenemos como docentes de integrarnos en su contexto, que resulta de estar no solo en él, sino con él, y no de la simple adaptación, acomodamiento o ajuste. Integrarnos es arraigarnos, es desarrollar la capacidad creadora de los chicos, es brindarles la posibilidad de decidir como sujeto que va dominando la realidad, humanizándola, haciendo cultura.

En este nuevo enfoque de educación humanista y multireferencial, los docentes hemos de propiciar que todos los niños y niñas ejerzan el derecho a disfrutar con sus compañeros del aprendizaje de saberes corporales y ludomotrices, sean reconocidos en su singularidad, con sus intereses, posibilidades y limitaciones en el marco de una educación concebida como un proceso integral y permanente.

Elliot W. Eisner incorpora el concepto acerca de lo cognitivo al sentir, a lo afectivo, considerando que “no puede haber actividad afectiva sin cognición, y del mismo modo no puede haber actividad cognitiva que no sea también afectiva. Afectividad y cognición no son procesos independientes, y tampoco son procesos que puedan separarse, son parte de la misma realidad dentro de la experiencia humana.

Es bueno recordar que la tendencia a considerar la cognición como algo independiente de los sentidos tiene una larga historia. Ya Platón consideraba que el conocimiento que dependía de los sentidos no era digno de confianza y creía también que las seducciones del afecto nos distraían y nos impedían conocer la verdad. Sólo el pensamiento puro, exento del estorbo del sentimiento y de los datos de los sentidos, permitía

conocer lo verdadero. El conocimiento era el resultado de un proceso racional, no empírico¹. Además dicho autor considera, entonces, que **“la tendencia a separar lo cognitivo de lo afectivo se refleja en nuestra separación entre mente y cuerpo, entre sentimiento y pensamiento; y se advierte también en la manera en que hemos establecido una dicotomía entre el trabajo de la cabeza y el trabajo de la mano. Lo que a primera vista podría parecer una distinción abstracta, que poca influencia puede tener sobre el mundo real en que vivimos en última instancia modela nuestra concepción de la mente y modifica nuestras políticas educativas. A los estudiantes que tienen habilidad manual se los considera talentosos, pero no inteligentes. Quienes son emotivos, sensibles o imaginativos podrán tener aptitudes para las artes, pero los verdaderamente brillantes se destacan en la matemáticas o en las ciencias”**².

Finalmente nos deja una reflexión, en relación a que “éstas distinciones tanto en la práctica como en la teoría no hacen justicia ni a los niños ni a la sociedad, y sería posible formular mejores currículas apelando a una concepción más amplia del entendimiento y elaborando programas destinados a ampliar su potencia. Una cultura o un programa escolar que entorpezca los sentidos por descuido o falta de atención coarta el desarrollo de la aptitud humana y socava las posibilidades de la mente”³.

Como dice Cullen, comparto la idea de que “es tiempo de tomar posición como docentes en una perspectiva de cambios, donde partamos desde el pensamiento crítico, enseñemos con los sentidos y con la humildad de dar la palabra, garantizando una escuela más participativa y democrática, como así también será necesario una sociedad mucho más justa y solidaria”⁴.

La educación física, sus desafíos actuales

La provincia de Buenos Aires propone a la Educación Física como modalidad del sistema educativo Bonaerense, atendiendo a sus particularidades disciplinares y curriculares la concibe como una disciplina pedagógica que al realizarse como práctica social, incide en la construcción de la corporeidad y motricidad de los sujetos, como contribución a su formación integral, en forma contextualizada y en relación con el ambiente.

La Educación Física incide en la constitución de la identidad de los niños y niñas al impactar en su corporeidad, atendiendo a esta como espacio propio y al mismo tiempo social, que involucra al conjunto de sus capacidades cognitivas, emocionales, motrices, expresivas y relacionales, contribuyendo a su formación integral.

Se afianza en el área una tradición humanista, que tiene como objeto el desarrollo de una actuación pedagógica centrada en el niño, su corporeidad y sus producciones, en el vínculo con los otros y en el contexto donde se desarrollan.

Esto implica superar una concepción de cuerpo objeto como entidad separada de la unidad que constituye la persona.

¹ Elliot, Eisner. “Cognición y currículum” . Una visión nueva. Buenos Aires.

² Elliot, Eisner, “Cognición y currículum”. Una visión nueva. Buenos Aires. Cap. 2

³ Elliot, Eisner. “Cognición y currículum.”Una visión nueva. Buenos Aires. Cap. 2

⁴ Cullen, C. “Críticas a las razones de educar”. Paidós. 1996. P. 148

En la nueva propuesta curricular retoma el enfoque multireferencial, paradigmático y humanista, poniendo mayor énfasis en el abordaje de la complejidad que plantea la corporeidad en la constitución de una motricidad creativa y vinculante en la relación con el ambiente, en la comprensión del hacer corporal y motor, en la constitución del grupo y en la construcción de la ciudadanía. Se espera entonces que múltiples y variadas propuestas motoras de reflexión crítica sobre su hacer con procesos de indagación y análisis atraviesen las clases de Educación Física.

En la enseñanza de los contenidos de la Educación Física el docente debe generar las condiciones pedagógicas para que el grupo se constituya en un entramado de relaciones humanas sostenedoras del aprendizaje de todos y cada uno de sus integrantes, a través de una práctica solidaria y cooperativa que les posibilite constituirse como ciudadanos. La presencia de la Educación física en todos los niveles del Sistema Educativo y en diversos planes, programas y proyectos garantiza el acceso de los alumnos a sus contenidos específicos, el logro de aprendizajes significativos para la constitución de su identidad personal, en relación con los otros y con alta consideración de la protección del ambiente.

Se esperan que los alumnos, en tanto sujetos de derecho accedan a prácticas corporales, motrices y deportivas de la cultura local y nacional, y al mismo tiempo a distintas expresiones de la cultura universal, para hacerlas propias, modificarlas o inventar nuevas alternativas convirtiéndose en portadores y creadores de cultura.

Reconocer el derecho de cada niño y niña al juego y a la actividad motriz, valorar las posibilidades de cada integrante del grupo supone partir del “yo puedo” de cada niño y niña y propiciar “el placer por el hacer motor”, la ayuda mutua en el aprendizaje compartido con los otros, haciendo posible recorridos variados en la búsqueda de una motricidad entendida como manifestación de la corporeidad de cada sujeto.

No se trata solo que los alumnos jueguen sino que sepan jugar, que puedan pensar sobre el juego, analizar sus acciones motrices, asumir roles, tomar decisiones, construir acuerdos.

De este modo, a través del desarrollo de la comunicación, la participación y de la cooperación, se promueve una mayor comprensión del juego socio motor,

Propiciar prácticas pedagógicas inclusivas requiere para el docente anticipar estrategias que tomen en cuenta la diversidad cultural, social, generacional y de género. Es necesario, entonces que desde la Educación Física se conciba a la diversidad como aporte a una construcción cultural múltiple y compleja que enriquece el conocimiento de todos cuando es puesta en situación de auténtico diálogo. Estas prácticas democráticas nos permiten avanzar en una democratización de las prácticas escolares, en donde la voz de los alumnos sea escuchada y la organización participativa se fortalezca.

Disponer de una mirada de la Educación Física que tome en cuenta a cada sujeto en su singularidad supone que para cada uno haya un lugar en esas clases, un lugar para vincularse con su propio cuerpo y con los otros y para sentirse del ambiente que habita, desde el disfrute, el reconocimiento y su cuidado.

Como nos insertamos en los Proyectos de la Escuela

El trabajo en equipo

Es responsabilidad del equipo directivo difundir y garantizar la socialización de los diseños y propuestas curriculares entre los docentes de su escuela. Para ello es preciso que habiliten espacios de diálogo y reflexión sobre estos documentos, favoreciendo la construcción de acuerdos que den lugar a una práctica institucional coherente y articulada. Esta tarea es fundamental al definir colectivamente el proyecto educativo.

Por otra parte, también es indispensable contar con instancias de trabajo compartido entre los docentes tanto para la lectura de los diseños como para los proyectos y propuestas de sus propias prácticas de enseñanza, a fin de posibilitar la toma de decisiones que le permiten revisar, reorientar y/o confirmar sus acciones profesionales.

Es por ello que el Proyecto Institucional promueve el ejercicio de prácticas de convocatoria y participación de los alumnos y sus familias que garanticen dinámicas democráticas en la experiencia escolar.

Específicamente la Planificación de nuestra tarea en las clases de Educación Física implica considerar que;

- Constituye una herramienta útil para el docente, es decir sirve de guía para su tarea
- Surge de acuerdos realizados entre colegas a nivel institución o de distrito
- Se organiza en formatos con unidad de sentido, con modalidades diversas de duración variable. Estas modalidades pueden ser unidades didácticas, unidades temáticas y proyectos.
- Incluye proyectos didácticos porque en ellos los alumnos pueden implicarse desde su construcción, culminando con la participación en un evento final.

En este sentido, creemos de vital importancia el trabajo en equipo de todos los profesores de educación Física, que produce una potente red de relaciones e interacciones que termina consolidando un liderazgo colectivo con responsabilidad y compromiso.

De nuestra experiencia en diferentes instituciones educativas, nos muestra que no necesariamente todo equipo de trabajo supone trabajo en equipo y por otro lado, no todos los miembros del equipo tienen las mismas características ni actúan de la misma manera. Debemos tener en cuenta que aun cuando se actúe en el mismo espacio geográfico y coincidiendo en el mismo tiempo, esto no alcanza para afirmar que se está trabajando en equipo ya que se necesita de personas comprometidas con una finalidad y trabajando de manera independiente y complementaria.

Un equipo de trabajo no logra un buen desempeño solo porque lo conforman buenos integrantes, sino más bien porque el conjunto de individualidades logran desarrollar una manera de vinculación que permiten generar una red de interacciones que superen los aportes individuales. Las redes pueden concebirse como flujos de personas capacitadas, todas mellas de igual importancia en la articulación de la red.

Reconocer las potencialidades del trabajo en equipo favorece entre otras cuestiones:

- La ampliación del compromiso y la responsabilidad
- El aumento de los logros
- La resolución de problemas

- La toma de cesaciones más eficaces
- Una mayor flexibilidad
- Una ampliación del poder creativo
- El aumento del sentido de los sujetos en su desempeño

A continuación detallaremos algunas de las propuestas que deberían formar parte del proyecto de Una Escuela Abierta, Democrática y Participativa y en donde la Educación Física tiene un valioso aporte.

- Torneos ínter escolares masivos y participativos
- Jornadas de integración de escuelas especiales
- Adaptación de jardines vecinos con juegos y actividades acordes a su nivel
- Participación activa en actos patrios, construcción de ciudadanía
- Día del maestro identidad y compromiso grupal docente
- Día del estudiante grupalidad
- Salidas al medio natural
- Participación activa en plenarios y reuniones de personal jerarquización del área
- Detección de problemas de violencia en los alumnos ...bullying

Conclusiones:

Sin dudas creemos que la Educación Física tiene un enorme potencial en la construcción del proceso de aprendizaje del alumno en la vida escolar. Es cierto que para que el éxito de nuestra tarea sea posible, es necesaria una verdadera apertura institucional hacia espacios de reflexión y de trabajo compartido, en donde todas las voces sean escuchadas y valoradas.

Para ello, además, es indispensable que los docentes curriculares tengan una carga importante de horas en una misma institución en pos de lograr una mayor inserción e integración en los diferentes proyectos escolares y no debilitar su accionar con poca carga horaria que coarta el sentido de pertenencia y grupalidad con sus pares, como así también es necesario avanzar hacia la incorporación de horas institucionales que permitan a los docentes, acordar las diferentes acciones y propuestas del área con la institución.

El proceso de trabajo en equipo, que abordamos en este trabajo, necesita el aprendizaje de un valor prioritario: **el respeto por la diferencia**. La nueva actitud se ve inmersa en el reconocimiento de la existencia de conflictos como producto habitual de la diversidad en las instituciones escolares. Es la integración de lo diverso lo que conduce a la consagración de lo democrático. Un equipo podría no tener razón de ser si es formado entre iguales, ya que necesita de la expresión de las diferencias para descubrir los modos en que dichas particularidades pueden enriquecer el trabajo en equipo. La tolerancia a esas diferencias individuales se manifiesta en el respeto por las creencias y las opiniones de los demás.

Por otra parte estamos convencidos que desde esta mirada de la Educación Física nos alejamos definitivamente de un paradigma sustentado durante mucho tiempo en la que su objeto era el movimiento y

el sujeto debía reproducirlo ajustando su accionar motriz al modelo determinado. En esas prácticas los movimientos se repetían en forma mecánica conformando en el niño estereotipos motrices que no le permitían resolver situaciones variadas o problemáticas. La hegemonía del dualismo llevado a consolidar un currículo de carácter mecanicista y utilitarista en torno al cuerpo y al movimiento en donde se solía confundir la mejora del cuerpo con el mero desarrollo de sus capacidades.

Propiciamos, entonces, una Educación Física que intervenga intencionalmente en la formación de ciudadanos solidarios críticos, creativos, transformadores y responsables del bien común. El concepto de corporeidad se sustenta en el paradigma de la complejidad y trasciende la idea de cuerpo reducida a sus aspectos orgánicos funcionales. La corporeidad implica saber, pensar, sentir, comunicar y querer y se pone en juego en la conquista de la disponibilidad corporal y motriz de cada sujeto.

Reconocer el derecho de cada niño y niña al juego y a la actividad motriz, valorar las posibilidades de cada integrante del grupo supone partir del “yo puedo” de cada niño y niña y propiciar “el placer por el hacer motor”, la ayuda mutua en el aprendizaje compartido con los otros, haciendo posible recorridos variados en la búsqueda de una motricidad entendida como manifestación de la corporeidad de cada sujeto.

Es allí donde los conceptos de Freire son esenciales, a nuestro entender, en cuanto al compromiso que tenemos como docentes de integrarnos en su contexto, que resulta de estar no solo en él, sino con él, y no de la simple adaptación, acomodamiento o ajuste. Integrarnos es arraigarnos, es desarrollar la capacidad creadora de los chicos, es brindarles la posibilidad de decidir como sujeto que va dominando la realidad, humanizándola, haciendo cultura.

En definitiva como dice Cullen *“es tiempo de tomar posición como docentes en una perspectiva de cambios, donde partamos desde el pensamiento crítico, enseñemos con los sentidos y con la humildad de dar la palabra, garantizando una escuela más participativa y democrática, como así también será necesario una sociedad mucho más justa y solidaria⁵”*.

Bibliografía:

Cullen, C. “Riesgo, violencia y espacio público”. Revista Erasmus. Año IV, nº 2. 2002.

Cullen, C. “Críticas a las razones de educar”. Paidós. 1996. P. 148.

Freire, P. “Cartas a quien pretende enseñar”. Siglo XII

Freire, P. “Hacia una pedagogía de la pregunta”. Ediciones La aurora. 1986.

Marco general de política curricular. Dirección Gral. De Escuelas y cultura. 2008.

Diseño curricular para la escuela primaria. Educación Física. Dirección Gral. De Escuela y cultura. 2008.

Elliot W. Eisner “Cognición y curriculum”. Una visión nueva. Bs. As.

Tenti Fanfani, Emilio, “La escuela vacía”. UNICEF. Losada. 1994.

⁵ Cullen, C. “Críticas a las razones de educar”. Paidós. 1996. P. 148

Freire, Paulo, “Cartas a quien quiere enseñar”. Siglo XXI. Buenos Aires 2002. P. 11

